



Consejo Económico y Social

Distr. limitada
13 de marzo de 2008
Español
Original: inglés

Comisión de Estupefacientes

51º período de sesiones

Viena, 10 a 14 de marzo de 2008

Proyecto de informe

Relatora: Nicola **Rosenblum** (Australia)

Adición

Tráfico y oferta ilícitos de drogas

Estructura del debate

1. En sus sesiones 1291ª y 1292ª, celebradas los días 12 y 13 de marzo de 2008, la Comisión examinó el tema 5 del programa, que rezaba como sigue:

“Tráfico y oferta ilícitos de drogas

- a) Situación mundial del tráfico de drogas y medidas adoptadas por los órganos subsidiarios de la Comisión
- b) Seguimiento del vigésimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General:
 - i) Medidas para promover la cooperación judicial (extradición, asistencia judicial recíproca, entrega vigilada, tráfico por mar y cooperación en materia de aplicación coercitiva de la ley, incluida la capacitación);
 - ii) Medidas contra el blanqueo de dinero;
 - iii) Plan de Acción sobre cooperación internacional para la erradicación de los cultivos ilícitos para la producción de drogas y desarrollo alternativo.”

2. Para su examen del tema 5, la Comisión tuvo ante sí los siguientes documentos:



- a) El informe de la Secretaría sobre la situación mundial del tráfico de drogas (E/CN.7/2008/5);
- b) El informe de la Secretaría sobre las medidas adoptadas por los órganos subsidiarios de la Comisión de Estupefacientes (E/CN.7/2008/6);
- c) El informe del Director Ejecutivo sobre el empleo de los programas de desarrollo alternativo para reducir el cultivo de plantas de cannabis (E/CN.7/2008/9);
- d) El informe del Director Ejecutivo sobre las medidas adoptadas y los progresos logrados en el seguimiento de la Segunda Conferencia Ministerial sobre las rutas del narcotráfico procedente del Afganistán (E/CN.7/2008/10).

3. El Jefe de la Dependencia de Lucha y Aplicación de la Ley contra la Delincuencia Organizada pronunció una declaración introductoria. Formularon declaraciones los representantes de la República Islámica del Irán, Ucrania, la Federación de Rusia, Turquía, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Pakistán, la República Bolivariana de Venezuela y Tayikistán. Formularon igualmente declaraciones el observador de Eslovenia (en nombre de la Unión Europea) y los observadores de Argelia, la República Dominicana, Armenia, Burkina Faso, Portugal, Kenya, Sudáfrica, Indonesia, Azerbaiyán, el Líbano y Mauritania.

Deliberaciones

4. Los oradores destacaron la importancia de la cooperación internacional y del intercambio de información y reiteraron su firme adhesión a importantes iniciativas conjuntas, como el Proyecto Cohesión, coordinado por conducto de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes. Varios oradores informaron sobre el alto grado de eficacia de las operaciones de entrega vigilada para individuar a los miembros de los sindicatos de traficantes. Los oradores consideraron que las operaciones de entrega vigilada eran un utilísimo instrumento de represión para luchar contra el tráfico de drogas, pero declararon que, para aumentar la eficacia, los Estados deberían armonizar mejor las esferas del procedimiento complementario, la legislación y los puntos de contacto.

5. Varios Estados informaron sobre sus experiencias satisfactorias en las actividades nacionales para combatir el tráfico ilícito de drogas, consistentes en abordar la demanda y la oferta, y en revisar la legislación nacional para ajustarla a los convenios y reglamentaciones internacionales. Los oradores reiteraron la necesidad de capacitar a los funcionarios de policía y de control fronterizo y expresaron su agradecimiento por los ejemplos concretos de ese tipo de capacitación proporcionados por las instituciones correspondientes.

6. Va en aumento el uso de tecnologías nuevas, en particular para vigilar las rutas marítimas y aéreas, que seguían utilizándose con frecuencia para el envío de remesas cada vez mayores de drogas ilícitas de contrabando. Los delegados subrayaron la importancia de la cooperación y el pronto intercambio de información sobre esas rutas nuevas y el movimiento de aeronaves y embarcaciones. Se reconoció que las actividades del Centro operacional de análisis marítimos (Estupefacientes), con sede en Lisboa (Portugal) eran un ejemplo de colaboración

fructífera entre los Estados, que les había permitido aunar recursos e información para detectar e interceptar el tráfico de cocaína en todo el océano Atlántico.

7. Varios oradores subrayaron que las estrategias de lucha contra los estupefacientes debían incorporarse a una estrategia nacional más amplia de desarrollo, en que se abordaran aspectos como el alivio de la pobreza, el desempleo, la educación y otros factores económicos y sociales a fin de prevenir la reincidencia en el cultivo de plantas para la producción de drogas. Varios oradores de África observaron que las drogas y la delincuencia eran obstáculos graves para el desarrollo del continente y que se requerían urgentemente estrategias eficaces para invertir esa situación. Además, se señaló que un factor decisivo en la lucha contra el tráfico de drogas era el establecimiento de sistemas de justicia penal eficaces, incluido el fortalecimiento del estado de derecho y de la capacidad de los organismos encargados de la aplicación de la ley. Agregaron que se requería estabilidad en el plano comunitario para prevenir el resurgimiento del tráfico de drogas.

8. Los delegados encomiaron a la ONUDD por la lograda organización de reuniones regionales, como los períodos de sesiones de la Subcomisión sobre Tráfico Ilícito de Drogas y Asuntos Conexos en el Cercano Oriente y el Oriente Medio, las reuniones de Jefes de los Organismos Nacionales Encargados de Combatir el Tráfico Ilícito de Drogas y las reuniones celebradas en el marco de la iniciativa del Pacto de París, que habían resultado sumamente útiles. Todas ellas habían ofrecido oportunidades de intercambiar información y constituido foros para promover los contactos operativos y elaborar estrategias conjuntas de reacción.

9. Los oradores expresaron inquietud por la utilización cada vez más frecuente de los países de la costa del África occidental como puntos de tránsito para el tráfico de cocaína desde América Latina hacia los mercados europeos. Algunos oradores valoraron las primeras medidas adoptadas durante el año anterior a fin de reforzar la cooperación internacional para eliminar esa peligrosa tendencia.

10. Varios oradores plantearon la cuestión del aumento del tráfico de estimulantes de tipo anfetamínico y fármacos psicoactivos objeto de uso indebido, así como el problema de la elaboración ulterior de esas sustancias. Se comunicó que los métodos empleados por los traficantes seguían siendo dinámicos y mutaban en respuesta a las iniciativas y los logros de los organismos de represión. Una tendencia nueva era la aparición de heroína del Afganistán en incautaciones realizadas en China y Malasia, así como en Europa, cuyas rutas habían pasado por Asia sudoriental. Los oradores pidieron una vigilancia constante y medidas proactivas para hacer frente a las formas más habituales de contrabando de drogas, que eran la utilización de correos humanos, el servicio postal o contenedores marítimos.

11. Los oradores acogieron con beneplácito la reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia del Afganistán, celebrada en Tokio en febrero de 2008, y las iniciativas del Gobierno de ese país para aplicar efectivamente su Estrategia nacional de fiscalización de drogas. Se subrayó que las intervenciones sólo podían resultar fructíferas si se adoptara un enfoque integrado que abordara los factores sociales y económicos y contara con la participación de los países vecinos y la comunidad internacional. Varios oradores exhortaron a la comunidad internacional a que prestara más asistencia práctica al Gobierno y el pueblo del Afganistán.

12. Algunos oradores informaron sobre modificaciones de su legislación nacional y actividades de fomento de la capacidad desarrolladas para poner a las autoridades en condiciones de hacer frente al problema del blanqueo del producto del tráfico. Los oradores expresaron inquietud por los nexos existentes entre el tráfico de drogas, la delincuencia organizada y el terrorismo y señalaron la necesidad de una acción concertada para añadir leyes y procedimientos eficaces a las contramedidas nacionales, a fin de despojar de las ganancias obtenidas mediante sus actividades delictivas a quienes se dedicaran al tráfico de drogas, la delincuencia organizada y el terrorismo. Se reconoció que existía la clara necesidad de un enfoque polifacético de ese problema y que la ONUDD debería desempeñar una función clave en la provisión de orientación a ese respecto.
